



MÚSICA, CULTURA Y SOCIEDAD EN EL ÁMBITO LOCAL: EL CASO DE ANDÚJAR A TRAVÉS DEL SEMANARIO *EL GUADALQUIVIR* (1907-1917)¹

Music, Culture and Society in the Local Context: The Case of Andújar Through the Weekly Newspaper El Guadalquivir (1907-1917)

Consuelo Pérez Colodrero²

consuelopc@ugr.es

Universidad de Granada. España

Fecha de recepción: 13/11/2016

Fecha de aceptación: 06/02/2017

RESUMEN: Este trabajo, participando de los objetivos y metodología propuestos por el RIPM (*Répertoire International de la Presse Musicale*), realiza una aproximación a la actividad musical de una localidad andaluza, Andújar, a principios del siglo xx (1907-1917), a través de uno de sus periódicos más importantes, *El Guadalquivir*, un semanario de orientación conservadora destinado a la información y al entretenimiento. Los resultados obtenidos sugieren, siempre dentro de la línea ideológica de la publicación estudiada, que la vida musical estuvo claramente relacionada (a) con las vicisitudes políticas, sociales y económicas de la plaza y (b) con una serie de entidades privadas y de figuras de la alta burguesía locales, cuyas actividades no obstante estuvieron enriquecidas y complementadas por las desplegadas en torno al cinematógrafo y las bandas de música, de mayor calado popular.

Palabras clave: música; cultura; sociedad contemporánea; prensa local; Andújar; siglo xx.

ABSTRACT: This paper participates from the objectives and methodology proposed by RIPM (*Répertoire International de la Presse Musicale*) and thus studies the musical life of Andújar, an Andalusian city, between 1907 and 1917 through one of its most relevant periodicals, *El Guadalquivir*,

¹ Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto I+D «Microhistoria de la Música Española Contemporánea: Ciudades, Teatros, Repertorios, Instituciones y Músicos» (MINECO-16-HAR2015-69931-C3-1-P), coordinado por las universidades de Oviedo, Autónoma de Barcelona y Granada.

² Orcid: <http://orcid.org/0000-0001-9995-0417>

a conservative weekly newspaper oriented to information and entertainment. Within the ideological line of the studied journal, the results obtained suggest that musical life was clearly related (a) to the political, social and economic situation of the city and (b) to a series of private entities and figures of the local high-bourgeoisie, whose activities were soon enriched and complemented by those deployed around the cinematograph and the music bands, which had a deeper popular impact.

Keywords: music; culture; contemporary society; local press; Andújar; 20th century.

SUMARIO: 1. Andújar a principios del siglo xx y el semanario el Guadalquivir. 2. Instituciones y asociaciones iliturgitanas relacionadas con la música. 3. Música en fiestas civiles, populares y religiosas: las bandas de música, las capillas musicales y el orfeón 'Eco de Andújar'. 4. Música y sociedades privadas: el Liceo de La Perla, el Casino Iiliturgitano y las veladas burguesas. 5. Música en el Teatro Principal. 6. Música y educación musical: las academias y los establecimientos de venta de instrumentos musicales. 7. Conclusiones: música, cultura y sociedad iliturgitana a principios del siglo xx, una panorámica general. 8. Referencias bibliográficas.

Este trabajo realiza una aproximación a la actividad musical de Andújar entre los años 1907 y 1917 a través de uno de sus periódicos más importantes, *El Guadalquivir* (en adelante, EG). Esta indagación entronca, de un lado, con los estudios sobre historia musical local y de provincias, que apenas si han recibido consideración por parte de la investigación musicológica de nuestro país pese a que «en «provincias» vivía la mayoría de la población española» y a que «también en los ámbitos periféricos se desarrolló una intensa y variada actividad cultural y musical que tenía rasgos propios, relacionados con los gustos, tradiciones y otros condicionantes locales y regionales» (Sánchez López, 2014, p. 2); de otro, este texto se relaciona con los cada vez más numerosos estudios que, partiendo de las aportaciones de Torres Mulas (1991) y de Sobrino (1993), se interesan en la prensa como fuente para la investigación musical. En este sentido, este artículo debe relacionarse todo un conjunto de publicaciones, con las que comparte principios metodológicos y formales. Éstas abordan, de un lado, la presencia de la música en prensa especializada (Pidal, 1998; Crespi, 1998; Gimeno Arlanzón, 2005, 2006; Pérez Zalduondo, 2008) y, de otro lado, la presencia de la música en publicaciones generalistas (Giménez Rodríguez, 2006, 2012; Vargas Liñán, 2013; Polanco Olmos, 2008). Más concretamente, este trabajo se vincula con aquellos estudios sobre prensa interesados en ofrecer una visión del panorama y la actividad musical de una ciudad concreta a través de la prensa local, entre los que conviene destacar los elaborados por Aguilar Arancel (1999), Álvarez García (2011, 2012, 2013, 2015, 2017), Clares Clares (2005), Díez Huerga (2005), Encabo Fernández (2011) o la ya mencionada Sánchez López (2014). Así, este artículo aspira a brindar una primera aproximación a la vida musical de una localidad andaluza a comienzos del siglo xx, momento especialmente relevante en la conformación de nuestro tejido e identidad artística y cultural. Al efecto, se emplea la metodología propuesta por los trabajos mencionados, ampliando el sentido de las informaciones obtenidas a partir de la prensa escrita por medio de los datos que facilita la literatura científica más pertinente sobre el particular.

1. ANDÚJAR A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX Y EL SEMANARIO EL GUADALQUIVIR

Andújar es una localidad giennense ubicada en pleno valle del Guadalquivir que, a principios del siglo xx, tenía en torno a dieciséis mil habitantes (Diputación De Jaén, 2007) dedicados esencialmente a la agricultura de secano y a la actividad artesanal (Pérez García, 2000). En aquel momento, la ciudad padecía tres problemas que, heredados del siglo anterior, trabaron seriamente su evolución: en primer lugar, las dificultades del sector agrícola, siempre redundantes en un severo empobrecimiento de los trabajadores vinculados al campo; en segundo lugar, una grave ausencia de infraestructuras, especialmente notoria en el alcantarillado, el suministro de agua potable y la recogida de basura; finalmente, el déficit en la oferta sanitaria, acaso una de las causas directas de la alta mortandad que se constata en el municipio hasta 1930 (Pérez García, 2005). Ninguno de estos problemas fue eficazmente resuelto por la política local, fundamentalmente ejercida por el partido conservador, cuyo entramado caciquil apenas permitía tener una presencia testimonial en el ayuntamiento a los partidos socialista y republicano.

Como consecuencia, las publicaciones iliturgitanas del momento se caracterizaron no solo por su corta vida, como es habitual en la mayor parte de la provincia de Jaén durante el periodo de tiempo estudiado, sino sobre todo por mantener una línea conservadora y católica (tabla 1). Entre dichas publicaciones, se encuentra *El Guadalquivir* (en adelante, *EG*), un semanario que aparece por primera vez el 15 de enero de 1907 y cuya vida se extenderá, no obstante lo dicho, hasta 1936. Agustín Bellido Rubio –propietario de un establecimiento de objetos religiosos y de una de las cinco imprentas que estaban en activo en Andújar a principios del siglo xx–, fue su fundador y director hasta que, al morir en 1927, retomó semejante labor su hermano José María (Checa Godoy, 1986). Se trata, por tanto, de un periódico personalista, al cuidado y servicio ideológico de una familia que, de acuerdo con los contenidos del propio medio, se sitúa en la línea regeneracionista de Antonio Maura (Palma de Mallorca, 1853-Torrelodones, 1925)³.

³ Así parece sugerirlo la apuesta que el semanario hace por la educación y la cultura como fundamento del ciudadano («Editorial», *EG* –Andújar–, 27 de junio de 1914), la idea de Patria que promociona (Rafael Valenzuela, «La cultura española», *EG* –Andújar–, 7 de abril de 1917), su feroz crítica al caciquismo («Editorial», *EG* –Andújar–, 28 de marzo de 1914) o su encarnizada defensa de la Ley de Colonización y repoblación interior (Ramón Roda, «Un ruego al pueblo y una instancia al Excmo. Ayuntamiento en favor del reparto de manoterías», *EG* –Andújar–, 15 de agosto de 1908) y del descanso dominical (F. León, «Defendamos el descanso dominical», *EG* –Andújar–, 11 de julio de 1914). Pese a lo expuesto, *EG* declaró ser una publicación independiente desde sus primeros números y, de hecho, en uno de sus primeros editoriales, afirma, tajante, que «si algunos suspicaces, toma[ba]n [sus] censuras como punto de partida para una orientación conservadora, se equivoca[ba]n en sus ligeras apreciaciones», pues solo «una crítica imparcial sin adulaciones á ningún partido político, [era] la norma a la que [se] sujetar[ía] siempre» el semanario («Editorial», *EG* –Andújar–, 25 de mayo de 1907, p. 1).

Tabla 1. Relación de las publicaciones periódicas iliturgitanas entre 1898 y 1917				
Cabecera	Frecuencia	Publicación	Director	Tendencia
<i>El ideal de Andújar</i>	Quincenal	1898-1899	Carlos Cerrillo Escobar/Mateo Jiménez	Republicana
<i>El eco de la montaña</i>	---	1899	---	Católica
<i>La linterna</i>	Semanal	1899	---	Conservadora
<i>La voz de Andújar</i>	Semanal	1899-1900 1902-1904	Mateo Jiménez	Liberal
<i>El obrero católico</i>	Semanal	1901-1909	Junta del Círculo Católico de Obreros	Católica
<i>El noticiero iliturgense</i>	Semanal	1903	Antonio Ruiz Juncal	Conservadora
<i>El Clamor del Pueblo</i>	Semanal	1904-1906	Rufino Gámez Bravo	Republicana
<i>El Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza</i>	Bianual	1906	Diego Rodríguez de Vargas	Católica
<i>El adalid social</i>	Mensual	1911	---	Católica
<i>La Crónica</i>	Semanal	1912	Francisco Trigueros Engelmo	Conservadora
<i>La Verdad</i>	Semanario	1913	Francisco Trigueros Engelmo	Conservadora
<i>Iliturgis</i>	Semanal	1913	Francisco Trigueros Engelmo	Cultural-literaria
<i>El Popular</i>	Semanal	1914	Francisco Trigueros Engelmo	Conservadora
<i>La Defensa de Andújar</i>	Semanal	1915	Francisco Trigueros Engelmo	Conservadora
<i>La Pipa</i>	Semanal	1916	---	Cultural-literaria
<i>La Convicción</i>	Semanal	1916	Francisco Funes Pineda /Juan Gallego Blanco	Maurista
<i>El Adalid Social</i>	Mensual	1917	Congregantes de San Luis Gonzaga	Católica

Fuente: elaboración propia a partir de Checa Godoy (1986, 1991) y Romero Domínguez (2009).

Dado su pronto afianzamiento, su longevidad y su tirada, se debe considerar «el principal periódico de la historia de Andújar, [...] toda una institución en una ciudad en la que [...] no abundan precisamente los periódicos duraderos» y que, de hecho, «según el censo de publicaciones de 1913, difundía ya 1.000 ejemplares, cantidad en torno a la que se mantendría muchos años, pues tampoco la ciudad, con 16.499 habitantes en 1910, daba para más» (Checa Godoy, 1986, p. 149).

Físicamente, *EG* era un bifolio de 705x510 mm doblado por su eje longitudinal, resultando en un periódico de 355x510 mm que, al nacer, se publicaba tres veces al mes, vendiéndose al precio de 1'50 pesetas al trimestre en Andújar y de 2 pesetas fuera de la localidad –no obstante, a partir del número trece comenzó a editarse semanalmente al mismo precio–. Como buena parte de las publicaciones de la época, tenía cuatro páginas que albergaban los contenidos habituales para este tipo de prensa: la primera plana se reservaba para el Editorial, uno o dos poemas de escritores locales, frecuentemente Rafael de Valenzuela [Sánchez Muñoz] (Andújar, 1857-Zaragoza, 1909), y un artículo de actualidad o una crónica de la sesión semanal del Ayuntamiento; la segunda se dedicaba a los artículos breves sobre temas de actualidad local, reseñas referidas a otras localidades cercanas o la crónica artística de Madrid y, más frecuentemente, de Barcelona; la tercera página contenía habitualmente las secciones fijas –«Precios del Mercado», «Movimiento de Población» o «Indicador religioso»–, mientras que la última plana se consagraba exclusivamente a publicidad local y comarcal.

Las referencias musicales, objeto principal de este trabajo, son comunes en dos lugares del semanario: de un lado, en los artículos que tratan celebraciones locales, públicas y privadas, frecuentemente diseminados entre sus páginas; de otro, entre las noticias que aparecen en la tercera plana, como un ejemplo más de los ecos de la sociedad burguesa de la ciudad. Las características comunes que presentan este tipo de contenidos son los problemas de terminología y la irregularidad en el enfoque y la calidad, que no obstante permiten conocer, con garantías de veracidad y bastante detalle, las características y protagonistas principales de la vida musical iliturgitana en la horquilla de tiempo de interés.

2. INSTITUCIONES Y ASOCIACIONES ILITURGITANAS RELACIONADAS CON LA MÚSICA

La vida musical, cultural y social de Andújar entre 1907 y 1917 gira en torno a una serie de espacios, festividades y entidades que coinciden con las señaladas por otros especialistas en trabajos similares, esto es, aquellos que procuraban amenizar o solemnizar determinadas fiestas civiles, populares y religiosas, como las capillas y bandas de música; las derivadas de la actividad desplegada por ciertas

entidades culturales, generalmente las organizaciones y espacios de socialización privada de los que disfrutaba la burguesía local; la proveniente de los teatros, especialmente nutridos para una ciudad de sus características y población por ser lugar de paso obligado y por tanto beneficiario de las compañías que pasaban desde Madrid con dirección a Sevilla; y la relacionada con la educación musical que se impartía, siempre a título privado, en la ciudad, generalmente bajo la forma de academias que, además, formaban en otras enseñanzas no necesariamente artísticas.

3. MÚSICA EN FIESTAS CIVILES, POPULARES Y RELIGIOSAS: LAS BANDAS DE MÚSICA, LAS CAPILLAS MUSICALES Y EL ORFEÓN 'ECO DE ANDÚJAR'

Las celebraciones locales del más variado perfil eran a menudo amenizadas con música, tanto si éstas eran de naturaleza civil como religiosa. En efecto, tanto el ayuntamiento, como los partidos políticos o los propios ciudadanos solicitaban los servicios de las diferentes agrupaciones instrumentales con las que contaba la ciudad, que durante el periodo estudiado perfilaban una Andújar ciertamente 'filarmónica'. Ciertamente, *EG* señala que Andújar era un pueblo «propicio» a las «bellas artes» (Nebe, «El certamen musical», *EG –Andújar–*, 16 de septiembre de 1916, p. 2) y que no había en la provincia «un pueblo más aficionado a la música ni que contase con más número de profesores en el divino arte» dispuestos a ofrecer solemnizar con su oficio cualquier eventualidad («La Filarmónica», *EG –Andújar–*, 30 de enero de 1932, p. 2).

Un importante núcleo musical fue el constituido por las dos bandas de música con las que contó la ciudad, que cumplieron, al parecer, con la función propia de este tipo de entidades, es decir, «cultural, educativa [y de] representación de la corporación y ornato» (Ayala Herrera, 2013/1, p. 873). Varios trabajos aluden a la existencia de dos agrupaciones de este tipo en Andújar a principios del siglo xx, conocidas como 'Banda Primitiva' y 'Banda Nueva' y dirigidas por Antonio Vera [Alonso] (¿?, «Desde Villanueva», *EG –Andújar–*, 8 de febrero de 1913) y José Perales Gómez («Noticias», *EG –Andújar–*, 24 de octubre de 1908; Caballero Venzalá, 1979), respectivamente. La proliferación de bandas en la ciudad debe explicarse, siguiendo a Ayala Herrera (2013), por la existencia previa de capillas de música y organistas en la ciudad, por la herencia militar de la zona y por el incipiente asociacionismo musical, pero también por la vinculación de éstas con las dos ideologías imperantes durante el sistema canovista de la Restauración, a las que aluden, por antónimas, sus respectivas denominaciones⁴. En efecto,

⁴ La rivalidad constante que las enfrentó, de hecho, llevó al ayuntamiento a disolverlas en 1927, siendo solo posible su reorganización a partir de una moción presentada por José

EG recoge cómo la competencia entre las dos agrupaciones era ya evidente a principios de 1908, no tanto porque se enfrentaran sus directores o sus músicos, sino sus respectivos partidarios, que acaso encontraban en esta pugna un medio para dirimir otro tipo de diferencias:

Una nota recogimos aquella noche que es un mentís aplastante para los que cuando la Fiesta del Árbol sostenían que no se podían tocar las dos músicas porque ocurriría una hecatombe. Ni la tierra tembló ni los muertos resucitaron, pero debieron sentir vergüenza de sí mismos esos espíritus pequeños que se gozan á la continua en echar leña al fuego de los partidos musicales. / Nuestros músicos y sobre todo los partidarios, aun aquellos que están muy cerca del fanatismo y de la idolatría, tuvieron la cultura suficiente para oírse, respetándose unos y otros, con el derecho de aplaudir como lo hicieron cada cual á su corporación predilecta. /Y los verdaderos aficionados, los que gustan la música por el arte y no por las personas, experimentaron esa noche una satisfacción muy grande, precursora tal vez de la tan deseada reorganización musical iliturgitana («Notas de la semana», *EG –Andújar–*, 16 de mayo de 1908, p. 2):

Pese a lo dicho, la actividad desplegada por las dos bandas de música durante la horquilla de tiempo escrutada parece haber sido bastante fluida y cordial. Tanto una como otra dependían de la iniciativa privada y, de hecho, son frecuentes las reclamaciones de *EG* para que el ayuntamiento las contratase para dar conciertos los días festivos, conforme ya ocurría en otras localidades vecinas («¿?», *EG –Andújar–*, 13 de junio de 1908; «Noticias», *EG –Andújar–*, 28 de diciembre de 1912).

A la postre, sus intervenciones constantes en la vida social, política y cultural de la ciudad las convirtió en uno de los activos básicos a la hora de cubrir las necesidades musicales de Andújar. Baste, en este sentido, mencionar, de un lado, sus conciertos semanales, aunque en días diferentes –los jueves la ‘Primitiva’ y los domingos la ‘Nueva’–, en la céntrica calle de San Francisco, interpretando piezas de zarzuela, pasodobles y aun música de notables compositores («La Banda «Primitiva», *EG –Andújar–*, 14 de febrero de 1914); así como, de otro lado, sus ocasionales veladas en otros emplazamientos de la ciudad, como el Altozano de la Marquesa, la Plaza de Silvela y la calle de San Antonio («Notas de la semana», *EG –Andújar–*, 16 de mayo de 1908; «Noticias», *EG –Andújar–*, 4 de julio de 1908). De la misma manera, se constata su presencia conjunta en acontecimientos políticos de relevancia, como las tomas de posesión de varios

Alonso (Granada, 1883-Andújar, 1938), hermano del compositor andaluz Francisco Alonso (Granada, 1887-Madrid, 1948), quien finalmente consiguió que las dos bandas se unificaran en la actual banda municipal (Chamocho Cantudo, 2009).

alcaldes iliturgitanos, entre los que puede mencionarse a Alfonso Garrido López («El nuevo Alcalde», *EG* –Andújar–, 22 de febrero de 1913) o Francisco Trigueros Palomino («Ayuntamiento: Sesión extraordinaria del día 23 de septiembre. Sesión ordinaria del día 28 de septiembre», *EG* –Andújar–, 29 de septiembre de 1917) o en la recepción del liberal Joaquín Serrano Martínez tras su retorno de la corte en Madrid («Noticias», *EG* –Andújar–, 16 de mayo de 1908). También se verifica su presencia en acontecimientos sociales de peso, de los que es un buen ejemplo el concurrido entierro de Francisco de Paula Sánchez en mayo de 1913 («Noticias», *EG* –Andújar–, 18 de mayo de 1913), las diferentes convocatorias de la Fiesta del Árbol («Editorial: La fiesta del Árbol», *EG* –Andújar–, 28 de marzo de 1908; «Editorial: La fiesta del Árbol», *EG* –Andújar–, 12 de febrero de 1915) o en la celebración vecinal por el adoquinado de la calle Sagasti en 1908 («Noticias», *EG* –Andújar–, 19 de diciembre de 1908). Es posible, finalmente, rastrear su participación en otro tipo de eventos, como el espectáculo del ‘Rey de las alturas’, un «célebre aeronauta que ejecut[ó] difíciles y arriesgados trabajos gimnásticos» en enero de 1913 («Noticias», *EG* –Andújar–, 11 de enero de 1913), o en las veladas que se celebraron con motivo de las fiestas del Carnaval de 1913 en la finca que los condes de la Quintería detentaban en Villanueva de la Reina (¿?, «Desde Villanueva», *EG* –Andújar–, 8 de febrero de 1913).

Vinculadas, entonces, a los principales acontecimientos locales, dotadas de un neto sabor popular y relacionadas, con frecuencia, a la divulgación del repertorio y al acercamiento del arte sonoro al público general, no debe extrañar que en Andújar se produjera la celebración de varios certámenes bandísticos públicos, a los que concurrieron, no ya las dos agrupaciones locales, sino aun de la comarca cercana, en varias ocasiones. *EG* recoge, al menos, dos de éstos, celebrados en 1909 y 1916.

El primero de dichos concursos estuvo convocado por Agustín Bellido Rubio, director de *EG* y secretario de la comisión de festejos para las fiestas de Coronación de la Virgen de la Cabeza, con cuyo motivo tuvo lugar el primer encuentro, en abril de 1909. El certamen tuvo por jurado al Alcalde de Andújar, el conservador Gabriel Ortiz Cosgaya, a Gabriel Cortés, párroco de la Iglesia de san Bartolomé y a un ilustre grupos de músicos: el compositor granadino Francisco Alonso (Granada, 1887-Madrid, 1948), entonces director de la banda de El Fargue; su hermano, José Alonso (Granada, 1883-Andújar, 1938), maestro de la localidad y director del Orfeón ‘Eco de Andújar’ (figura 1); el maestro de capilla José María Gálvez [Rubio] y Francisco Gálvez Rubio, profesor de violín y piano y organista de alguna de las parroquias de la ciudad (Jiménez Cavallé, 1991).



Figura 1. Retrato de D. José Alonso (ca. 1930) [fotografía]. Fuente: Colección particular de la familia Aldehuela Alonso⁵.

⁵ Quiero expresar mi profundo agradecimiento a Dña. Alicia y Dña. Marién Aldehuela Alonso, que me facilitaron esta fotografía de su abuelo, el maestro D. José Alonso.

El segundo concurso, en cambio, se enmarcó en los festejos de feria de 1916 y, de acuerdo con la crónica local, fue justamente ganado por la Banda Municipal de Córdoba, seguida en el palmarés de premios por las de Jaén y Baeza, siendo calificada esta última como «una de las mejores bandas de la región» (Nebe, «El certamen musical», *EG –Andújar–*, 16 de septiembre de 1916, p. 2). Convocado, como el anterior, por Agustín Bellido, en esta ocasión en calidad de secretario de la Comisión de Festejos de la Feria, y por el entonces alcalde, D. José Orti Gómez, el certamen estuvo dirigido en exclusiva a bandas civiles, que debían interpretar, como obra obligada, la obertura *Cleopatra* de Luigi Mancinelli (Orvieta, 1848-Roma, 1921), una obra original de 1877, así como la *Gran Marcha ‘Alfonso XIII’* de Manuel Quislan Botella (Santa Pola, 1871-Madrid, 1949), con la que todas las agrupaciones debían cerrar, «ejecutando unidas» el certamen («Noticias», *Arte Musical –Madrid–*, 15 de agosto de 1916, p. 8)⁶.

En el ámbito de la música religiosa, la ciudad de Andújar contó igualmente con dos agrupaciones instrumentales enfrentadas entre sí, en este caso conocidas como ‘Capilla Primitiva’ –dirigida por Antonio Vera Alonso, sochantre organista del Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza, y vinculada a la iglesia parroquial de San Bartolomé, de la que su director había sido, asimismo, organista (1868-1895) («Fiestas religiosas», *EG –Andújar–*, 21 de marzo de 1908; «Noticias», *EG –Andújar–*, 28 de diciembre de 1912)– y ‘Capilla Novísima’ –a cargo de José María Gálvez Rubio y relacionada con la iglesia de Santa María («Noticias», *EG –Andújar–*, 23 de noviembre de 1912; «Fiestas religiosas», *EG –Andújar–*, 13 de junio de 1907; «Religiosas», *EG –Andújar–*, 22 de mayo de 1915)–. Estas capillas derivaban, a su vez, de las orquestas que, con idénticos nombres y directores, estaban constituidas en la ciudad como «sociedades filarmónicas» (*Anuario del comercio*, 1909, p. 2677), de las que no trasciende apenas información en prensa y que constituyen un futuro núcleo de investigación en torno a la actividad musical iliturgitana.

Ambas capillas musicales estaban vinculadas a dos de las dinastías musicales de mayor peso en la localidad: de un lado, los Vera, que «desde el siglo XIX [y] hasta el primer tercio del siglo XX» destacaron como maestros de capilla e instrumentistas en diversas parroquias de la ciudad (Chamocho Cantudo, 2009, p. 467); de otro, los Gálvez, casi siempre recordados por los miembros más ilustres de la saga familiar (Muñoz Tuñón, 2000; Cuenca Benet, 1927) –los ya mencionados Rafael Gálvez Rubio y su hijo, Bernardino Gálvez Bellido–, que asimismo ocupan diferentes figuras

⁶ La primera de las obras debe estar extractada de los *Intermezzi* que Mancinelli escribió para el drama homónimo de Pietro Cossa (Libbi & Budden, s.f.), mientras que la marcha de Quislan debe ser la *Marcha de la Proclamación combinada con la Marcha Real fusilera ‘En Honor de su Majestad el Rey Don Alfonso XIII’*, que el compositor santapolero escribió en 1902 para la memorable coronación del monarca (Iglesias Martínez, 1992).

musicales locales de prestigio, bien como profesores, bien como instrumentistas, según muestra el presente artículo.

Del mismo modo que en el ámbito bandístico, las relaciones entre ambas capillas parecen haber sido enfrentadas pero fluidas, pues, a pesar de su clara delimitación de espacios y áreas de influencia, las dos agrupaciones actuaban conjuntamente en festividades revestidas de especial solemnidad, como el Sagrado Viático organizado en la Parroquia de San Bartolomé durante la visita de Alfonso XIII a Andújar en 1917 («El Santo Viático», *EG* –Andújar–, 26 de mayo de 1917). El repertorio que interpretaban parece no haber participado cabalmente de las directrices del *Motu Proprio*, que desde 1905 y gracias al entonces obispo de Jaén, «Salvador Castellote y Pinazo [(Valencia, 1846-Jaén, 1906)], identificado con la reforma de Pío X», habría ido implantándose en la diócesis (Jiménez Cavallé, 1991, p. 253). En efecto, las páginas de *EG* ilustran un repertorio pre-reformista en la línea de Cosme J. de Benito (Madrid, 1829-1888), maestro de la Real Capilla de El Escorial (Sánchez de Andrés, 2005), al que ocasionalmente se incorporaban obras de Hilarión Eslava (Burlada, 1807-Madrid, 1878) («Honras fúnebres», *EG* –Andújar–, 8 de agosto de 1908; «Fiesta Religiosa», *EG* –Andújar–, 10 de febrero de 1917). La música que ofrecían estas capillas, por tanto, podría describirse por ser de un «estilo expresivo y de gusto moderno» (Casares Rodicio, 1986/1, p. 64), «algún tanto más recargad[o] y brillante que lo acostumbrado en esta clase de trabajos» (Villalba, 1900, p. 99) bajo el que no obstante se brindaba «una unción religiosa y un respeto santo ajeno a los arranques teatrales de la música profana», que según Barbieri (Casares Rodicio, 1986/1, p. 64) retrataba el carácter global de la música del primero de los compositores mencionados.

Parece claro, además, que merced a la labor desplegada por las capillas de música, se desarrollaba en la ciudad de Andújar un cierto movimiento coral que, a su vez, producía un llamativo fenómeno de socialización mediado por la música sobre el que han llamado la atención diversos especialistas (Nagore Ferrer, 2001; Encabo Fernández, 2012; Hernández Rodríguez, 2014) y aun el propio semanario que aquí se estudia:

El domingo se verificó en Santa María el primer ensayo de voces para la misa en mi bemol del inmortal Eslava. /Debemos confesar que el efecto que nos produjo esta audición, aún cuando apenas se pasaron los primeros tiempos de la misa, fue muy agradable. /Allí, confundidas por la fe y por el arte, vimos á la aristocrática dama, á la gentil señorita y á la modesta artesana aportando su concurso valioso á la artística obra; y en el coro de hombres observamos que formaban fila con el humilde obrero, personas de alta representación, propagandistas decididos de labor tan culta («Misas Corales», *EG* –Andújar–, 19 de diciembre de 1908, p. 3).

Consecuentemente, la localidad disfrutó de varias agrupaciones corales, generalmente coros de señoritas que solemnizan las festividades más notables desde el punto de vista religioso, y con un orfeón, el 'Eco de Andújar', que dirigió el ya mencionado José Alonso («El Eco de Andújar: Orfeón», *EG –Andújar–*, 17 de octubre de 1908), entonces recién llegado para tomar posesión de su plaza como maestro de instrucción primaria. La vida de esta última agrupación vocal, no obstante, parece no haber trascendido las celebraciones de la coronación de la Virgen de la Cabeza de 1909.

4. MÚSICA Y SOCIEDADES PRIVADAS: EL LICEO DE LA PERLA, EL CASINO ILLITURGITANO Y LAS VELADAS BURGUESAS

Andújar contaba a principios del siglo xx, heredadas de la centuria anterior, varias agrupaciones socio-culturales, fundadas y sostenidas por la burguesía conservadora que propulsaba la agricultura y la artesanía, los dos sectores económicos más importantes de la ciudad: el Casino Ilturgitano, el Liceo del café La Perla, el Círculo Católico de Obreros y el Círculo de Artesanos⁷. A éstas se deben añadir tanto el Círculo Mercantil y Agrario como la propia Cámara de Comercio local,

⁷ Existe cierta confusión con el nombre y la relación que mantenían entre sí algunas de estas sociedades, ante todo porque, según parece, se fueron uniendo entre sí. La primera en fundarse fue 'La Caseta', que existía en 1850 «en los bajos de una casa de la plaza de Mestanza, frente al Castillo, en la cual se reunían en la hora del mercado [...] todas las personas categorizadas de la población» (Francisco Trigueros Engelmo, «Círculo Ilturgitano: Andújar», *El Sol –Madrid–*, 4 de julio de 1922, p. 6). Un poco más adelante se organizó el Casino de la Amistad por parte de una serie de miembros aperturistas de *La Caseta*, aunque ambas entidades se fusionaron de nuevo en 1860, dando lugar al Casino Ilturgitano, cuya sede, ubicada en la calle de San Francisco, quedó destrozada durante los festejos de la toma de Tetuán por las tropas de O'Donnell (1860). Entre esta última fecha y 1875, el Casino Ilturgitano se mudó a la «casa de Cachano», en la plaza del Mercado, que luego fue de D. Antonio Orti, uniéndose en esta época con la *Sociedad La Gallera*, a su vez integrada por personas «de educación muy esmerada pero muy aficionadas a toda clase de 'sport'» (ibíd.). En 1875, el Casino Ilturgitano pasó a ocupar la casa de los condes de la Quintería en la calle Ollerías, uniéndose en la década de 1880 a la Sociedad Filarmónica de Andújar, lo que permitió seguir ofrecer aún más «magníficas fiestas de conciertos, bailes y veladas literarias» a los socios (ibíd.). En algún momento de esta misma década, el Casino Ilturgitano se fusionó «bajo bases de verdadera igualdad» con el Círculo Mercantil, «y para que el nombre de la sociedad fusionada tuviera de uno y otro integrante, se denominó, y legalmente se denomina, Círculo Ilturgitano, pero para todos seguía y sigue llamándose Casino» (ibíd.).

cuyo perfil y finalidades eran completamente diferentes, por más que, asimismo, organizaran con cierta frecuencia eventos de naturaleza socio-cultural⁸.

El Casino Iliturgitano, que administraba el banquero José Sáenz de Tejada, aparece mencionado, inicialmente, por los bailes sociales que organiza con motivo del inicio de un nuevo año, de la Romería de la Virgen de la Cabeza o de la feria de septiembre, en los que es frecuente la presencia de música en directo («Noticias», *EG* –Andújar–, 6 de enero de 1907; «El baile del Casino», *EG* –Andújar–, 4 de mayo de 1907; «Alcance de feria», *EG* –Andújar–, 7 de septiembre de 1907; «De sociedad», *EG* –Andújar–, 28 de marzo de 1908). Ocasionalmente, el casino programaba conciertos de música instrumental, como el que interpretó el célebre violinista giennense Antonio Piedra Guardia (Jaén, 1890-Madrid, 1973), cuya actuación complementaron algunas señoritas iliturgitanas al piano (Sigfredo, «En el Pabellón del Casino», *EG* –Andújar–, 14 de septiembre de 1907).

El Teatro del Liceo del hotel y café La Perla, por su parte, es referido por la actividad que despliega en calidad de sala de espectáculos, de local de ensayo y de lugar de reunión social. En efecto, parece haber sido una sede habitual para el cinematógrafo en la localidad, pues, en diciembre de 1908, concordando con lo que ocurría en otras ciudades de la provincia (Ortega Campos, 1998), debuta en esta sala el gran «Cinematógrafo Internacional», una barraca desmontable a la que seguirían muchas otras en los siguientes años, como las que se instalarían en el Casino Iliturgitano o las que vinieran a la ciudad para enriquecer el programa de espectáculos de la feria de septiembre («Noticias», *EG* –Andújar–, 19 de diciembre de 1912)⁹. El Teatro del Liceo fue asimismo lugar

⁸ De estas tres últimas, *EG* solo hace referencias un tanto negativas, acusándolas de no intervenir en la vida social y cultural del municipio, deprimido en este sentido por falta de iniciativa pública. En efecto, el semanario solo menciona la Cámara de Comercio para protestar por su inactividad en materia cultural («Cosquillas», *EG* –Andújar–, 7 de diciembre de 1907). Del Círculo Mercantil y Agrario, entonces dirigido por el médico D. Manuel Montoro, sí que hace más elogiosa mención, ante todo cuando cita los numerosos bailes que dicha sociedad organizaba con motivo de diferentes festividades («Carnaval», *EG* –Andújar–, 7 de marzo de 1908; «El nuevo Teatro», *EG* –Andújar–, 4 de enero de 1913; «Noticias», *EG* –Andújar–, 1 de febrero de 1913; «El Carnaval», *EG* –Andújar–, 28 de febrero de 1914; «Noticias», *EG* –Andújar–, 12 de septiembre de 1914). Finalmente, sobre el Círculo de Artesanos, acaso porque desplegaba una actividad menor, acaso porque como entidad no coincidía con la tendencia de *EG*, solo es mencionado en una ocasión por organizar veladas de baile («Noticias», *EG* –Andújar–, 26 de enero de 1907).

⁹ El semanario *EG* permite asimismo conocer cómo el cinematógrafo va avanzando y ganando popularidad en otras ciudades de la provincia, desde la capital, Jaén, en cuyos programas de feria asimismo aparece reseñado el invento de los hermanos Lumière («La feria de Jaén», *EG* –Andújar–, 14 de septiembre de 1907), hasta localidades vecinas, como Bailén, en la que en ocasiones constituye uno de los «únicos sitios de recreo, [a los que]

de celebración de bailes, del que es ejemplo el organizado por la Sociedad del Casino Iliturgitano en 1907 («Noticias», *EG* –Andújar–, 26 de enero de 1907), y local de ensayo para las compañías de teatro de aficionados locales, como la integrada, entre otros, por Salvador Torres y Rafael Consuegra, que ponían en escena obras cómicas propias del teatro por horas, escogidas tanto de entre las estrenadas en Madrid –es el caso de *Hijo por hijo*, episodio dramático en un acto y en verso de Eduardo Jackson Cortés (1826-1890), original de 1872, o *Una limosna por Dios*, juguete dramático en un acto y en prosa de Antonio Aguilar y Cano (1848-1913), estrenada en 1876– como de las salidas de la pluma del notable dramaturgo y literato local Francisco Trigueros Engelman, de cuyos títulos destacan *Los enamorados*, *El reloj de Oro* y *Los mataores* («De Teatro», *EG* –Andújar–, 7 de octubre de 1916).



Figura 2. Andújar, acera del Círculo [Casino] Iliturgitano (ca. 1912) [tarjeta postal]. Fuente: Colección Museística de Andalucía. Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla, inv. DJ06930¹⁰.

acud[e] bastante personal» durante los festejos («Desde Bailén», *EG* –Andújar–, 8 de agosto de 1908) y del que incluso se sabe que contaba, para el acompañamiento de las películas silentes, de un cuarteto de cuerda («De Bailén», *EG* –Andújar–, 8 de octubre de 1915).

¹⁰ Debo consignar mi deuda y agradecimiento a la Directora del Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla y a la Delegación de Cultura, Turismo y Deporte de la misma ciudad por autorizarme a reproducir desinteresadamente esta imagen.

Pese a lo expuesto, parece que fue el salón del Casino Iiliturgitano (figura 2), un local «rectangular, largo, estrecho y de gran altura», el espacio escénico privado más relevante que tuvo Andújar a lo largo del tiempo estudiado. Fue reformado a finales de 1912 y reabierto tras la Pascua de Resurrección del año siguiente: Eduardo Amorós Pascual (Carlet, 1873-1924) «y varios inteligentes pintores valencianos» se encargaron de la nueva decoración de la sala («Noticias», *EG*–Andújar–, 8 de febrero de 1913, p. 3), conformando «un interior elegante, recogido y de audición perfecta» (De Córdoba, 1993, p. 22) con un «aparato escénico muy completo y excelente» («El nuevo Teatro», *EG* –Andújar–, 4 de enero de 1913, p. 2) que inauguró la compañía de María Guerrero (Madrid, 1867-1928) y Fernando Díez de Mendoza (Murcia, 1862-Vigo, 1930) con las obras *La locura de amor* (1896) de Manuel Tamayo y Baus (Madrid, 1829-1898) y *En Flandes se ha puesto el Sol* (1910) de Eduardo Marquina (Barcelona, 1879-New York, 1946).

Comienza entonces una muy interesante y variada etapa de actividad musical y artística, pues el nuevo salón, que había sido equipado durante las reformas con un cinematógrafo «último modelo» («Arriendo», *EG* –Andújar–, 28 de febrero de 1914, p. 2), empieza a exhibir «películas junto a cuadros de variedades y obras de teatro» (Ortega Campos, 1998, p. 93), secundando lo que ocurría en otras localidades vecinas. Se pudieron audiovisionar entonces títulos a color como *La Huérfana* («Noticias», *EG* –Andújar–, 11 de julio de 1914), *La llave maestra* (Robert Z. Leonard Otis Turner, Universal, 1914) («Noticias», *EG* –Andújar–, 7 de abril de 1917), *Vida, Pasión y Muerte de Ntro. Señor Jesucristo* (Ferdinand Zecca y Lucien Nonguet, Pathé, 1908) o *Quo Vadis?* (Enrico Guazzoni, Cinès, 1913) («Noticias», *EG* –Andújar–, 2 de junio de 1917).

Muy pronto, las columnas de *EG* mostrarían su preocupación por los peligros inherentes a este nuevo medio de comunicación masiva, que ya contaba en Andújar al menos con dos salas con programación más o menos estable. Se reproducía entonces un texto del musicógrafo y músico Víctor Espinós (Alcoy, 1875-Madrid, 1948), que encaja perfectamente con el perfil conservador del semanario iliturgitano, en el que el alicantino, achacando al cine los mismos peligros que otrora se atribuyeran a la música instrumental –su falta de connotación–, lo censura por su alarmante capacidad para inducir cualquier idea en el espectador:

El *cine*, como espectáculo, es, sin duda ya un elemento transcendental de la mentalidad contemporánea. La industria colosal representa, accesoria primero, paralela después y rival imponente hoy del teatro, merece atención escrupulosa. Es un arma de eficacia incalculable. Como la dinamita, es vehículo de progreso y elemento brutal de destrucción. Tiénese por un espectáculo de familia y popular, y ese es, cabalmente, su más grave peligro. Es un instrumento inapreciable de sugestión y de enseñanza infantil, y esa es la más temible amenaza que encierra. Es barato, en eso estriba la rápida generalización de los daños morales y fisiológicos que se le pueden atribuir. Prescinde de la palabra, y por eso universaliza las más

nefastas producciones que una imaginación en delirio pueda concebir en cualquier idioma (Víctor ESPINÓS: «El cine», *EG –Andújar–*, 28 de octubre de 1916, p. 3)¹¹.

Junto a los programas cinematográficos, el salón liliturgitano no escatimó recursos para ofrecer a sus socios espectáculos de diferentes agrupaciones de trayectoria nacional, que sin duda convirtieron este espacio privado en uno de los epicentros culturales y artísticos de la ciudad en el periodo estudiado. Desfilaron entonces por sus tablas tanto varietés –el Trío Max («En el Salón liliturgitano: el notable Trío Max», *EG –Andújar–*, 27 de junio de 1914), los números musicales de ‘Davino et Pitit [sic]’ («Noticias», *EG –Andújar–*, 8 de mayo de 1915), el dueto de bailarinas Fernández-Neira («Noticias», *EG –Andújar–*, 22 de mayo de 1915), la «troupe china See-Hee» (El Corresponsal, «Varietés», *Eco artístico –Madrid–*, 5 de enero de 1916), la cancionista italo-española Ida Dermi (El Corresponsal, «Varietés», *Eco artístico –Madrid–*, 25 de agosto de 1915) o el ilusionista Poper («Noticias», *EG –Andújar–*, 27 de enero de 1917)–, como compañías de teatro –destaca la de Antonia Arévalo, que programó, con notabilísimo éxito, *La Corte de Napoleón* (Victorien Sardou, 1898), *Marianela* (Joaquín y Serafín Álvarez Quintero, 1916) y *Cabrita que tira al monte* (Joaquín y Serafín Álvarez Quintero, 1916) en febrero de 1917 («Salón liliturgitano», *EG –Andújar–*, 10 de febrero de 1917; «Salón liliturgitano», *EG –Andújar–*, 24 de febrero de 1917)– y concertistas ilustres, entre los que descuella el pianista Federico Boellinger, quien en enero de 1917 ofreció un programa de Wagner y Beethoven a beneficio de las viudas y huérfanos alemanes de la I Guerra Mundial («Concierto», *EG –Andújar–*, 27 de enero de 1917). A todos ellos se debe añadir la compañía de aficionados locales que en septiembre de 1916 puso en escena tres obras de teatro relacionadas con

¹¹ Alfonso Delgado Castilla participa en *EG* casi desde el nacimiento del semanario en 1907, publicándose no solo su magnífica serie de artículos relacionados con la crítica musical, cultural y artística –entre los que podría incluirse el que aquí se cita sobre el cine– (A. Delgado Castilla: «Critiquilla: Modernismo», *EG –Andújar–*, 7 de marzo de 1908; A. Delgado Castilla: «Critiquillas. Higiene moderna», *EG –Andújar–*, 16 de mayo de 1908; A. Delgado Castilla: «Critiquilla», *EG –Andújar–*, 24 de octubre de 1908; A. Delgado Castilla: «Juicios sobre la música», *EG –Andújar–*, 16 de enero de 1915), sino aún otras vinculadas con la Historia de la música (A. Delgado Castilla: «Ideas musicales I», *EG –Andújar–*, 14 de diciembre de 1912; A. Delgado Castilla: «Ideas musicales II», *EG –Andújar–*, 21 de diciembre de 1912; A. Delgado Castilla: «Ideas musicales III», *EG –Andújar–*, 28 de diciembre de 1912; A. Delgado Castilla: «Ideas musicales IV», *EG –Andújar–*, 4 de enero de 1913; A. Delgado Castilla: «Ideas musicales V», *EG –Andújar–*, 25 de enero de 1913; A. Delgado Castilla: «Ideas musicales VI», *EG –Andújar–*, 8 de febrero de 1913; A. Delgado Castilla: «Ideas musicales VII», *EG –Andújar–*, 22 de febrero de 1913) y aún con la que parece haber sido su área de especialización profesional propiamente dicha, la educación infantil (A. Delgado Castilla: «De enseñanza: la letra con sangre entra», *EG –Andújar–*, 19 octubre de 1907; A. Delgado Castilla: «El hipnotismo aplicado a la pedagogía», *EG –Andújar–*, 22 de mayo de 1915; A. Delgado Castilla: «Notas pedagógicas: niños vanidosos», *EG –Andújar–*, 7 de octubre de 1916; A. Delgado Castilla: «Notas pedagógicas: Vocación», *EG –Andújar–*, 28 de octubre de 1916).

el género chico –*Vida Nueva: comedia en un acto y dos cuadros, en prosa* (1908) de Francisco Arenas Guerra, *El embustero Corneja: Entremés cómico en prosa, con unas frases en verso* (1911) de Ángel Cuéllar Rodríguez (n.1873) y *¡Guerra a las mujeres!: juguete cómico en un acto y en prosa* (1898) de José Jackson Veyán («Noticias», *EG –Andújar–*, 23 de septiembre de 1916)–.

También fueron frecuentes en Andújar, de acuerdo con *EG*, las veladas en casas particulares. Lógicamente, tienen lugar en el seno de algunas de las familias más acomodadas de la plaza –los Orti, los Bonilla, los Briones– y a ellas asisten, igualmente y de acuerdo con las crónicas del semanario iliturgitano, personas de la alta burguesía local. Se trata de celebraciones en las que los mismos anfitriones, los miembros de sus respectivas familias y sus invitados hacen o escuchan música. Así, suelen incluir una sesión de baile, pero también audiciones fonográficas y la interpretación de pequeños recitales por parte de agrupaciones e instrumentos un tanto habituales en estos círculos, como cuartetos de cuerda o arpa. Gracias a estas veladas, entonces, conocemos los nombres de aficionados locales notables, como José María Gálvez¹², así como la visita a su pariente iliturgitano, D. Luis Bonilla, de la ilustre arpista María Luisa Menárguez Bonilla, entonces alumna de Vicenta Tormo de Calvo y luego no solo activa concertista sino también catedrática del Conservatorio de Madrid («Arpista notable», *EG –Andújar–*, 7 de marzo de 1908; Pérez Colodrero, 2011). No menos importante parecieron ser las audiciones fonográficas, que generalmente se combinaban con juegos de salón y baile de «valeses y rigodones [...] y la jota aragonesa y sevillanas» («De sociedad», *EG –Andújar–*, 28 de marzo de 1908, p. 2). Paulatinamente, este tipo de veladas fueron dando paso a las de tipo religioso, que habían terminado casi por imponerse hacia 1917.

5. MÚSICA EN EL TEATRO PRINCIPAL

La actividad escénica iliturgitana de perfil profesional a principios del siglo xx se centraba, de acuerdo con las informaciones vertidas por *EG*, en el Teatro Principal. Entonces propiedad de Jerónimo Arias de Saavedra (*Anuario del comercio*, 1906, p. 2410)¹³, se trataba de un edificio situado en el altozano de Santiago, «de

¹² A este se deben sumar otros nombres que asimismo parecen importantes, como los tenores Martínez (S.N., «Del Teatro», *EG –Andújar–*, 22 de febrero de 1913) y (¿Juan?) Sánchez («Desde Bailén», *EG –Andújar–*, 8 de agosto de 1908) y los solistas Torres y Malpica (*ibíd.*) y Ramón Bevía («Noticias», *EG –Andújar–*, 28 de abril de 1917).

¹³ Parece ser que ciudad contaba no solo con el Teatro Principal, sino aún con el Teatro del Olimpo, que se situaba, al parecer, «en la sala capitular del ex-convento de San Francisco de Asís» (DE CÓRDOBA, 1993, p. 21). *EG*, además, señala la existencia del llamado Teatro de Colón, que parece haber sido usado, una vez reconvertido, para varietés y espectáculos, como el ofrecido en la feria de 1907 por parte de la compañía ecuestre de Gonzalo Agustino

mampostería y en forma de herradura el patio de butacas, tapizadas en rojo» con «Lope, Calderón de la Barca y [Tirso de Molina] encima del escenario» (Torres Laguna, 1981, p. 466).

Seguramente fuera inaugurado en 1882 con la compañía de zarzuela de Isidoro Pastor, quien, estando de gira por la provincia, actuó también en Bailén y Linares (Sánchez López, 2014, p. 340). Años después, *EG* enumera su reapertura en la víspera de la Navidad de 1912 tras «las importantes reformas que [...] se ha[bía]n llevado á cabo» por Manuel Aldehuela [Palomino (Andújar, 1892-1950)], entre las que menciona «las nuevas butacas plegables, corrido completo de la gradería del anfiteatro, la escalera nueva, otra puerta de entrada, la colocación de caloríferos, la sillería y cortinajes de las plateas y el decorado de la sala» («Teatro Principal», *EG* –Andújar–, 28 de diciembre de 1912, p. 3). Para su reinauguración, que, como puede comprobarse, suponía la puesta en uso de modernos recursos técnicos, el empresario y también periodista Diego Molina Cledera (Castellar de Santisteban, s.a.-Linares, 1927) contrató un programa de variedades protagonizado por el ilusionista Dalwin, la joven Marión, el «notabilísimo perro Dick, que escribe, dibuja, suma, resta y multiplica» y «un magnífico cuadro cómico [...] bajo la dirección de D. Enrique Calafort» («Teatro Principal», *EG* –Andújar–, 21 diciembre de 1912, p. 3).

En los años siguientes, no obstante, por las tablas de este teatro desfilarían diversas compañías con obras de variado perfil y estilo, que lo convertirían en el núcleo de la actividad músico-teatral de la localidad: desde *Marina* de Emilio Arrieta (Puente la Reina, Navarra, 1821-Madrid, 1894) («Del Teatro», *EG* –Andújar–, 22 de febrero de 1913) y *Molinos de Viento* de Pablo Luna (Alhama de Aragón, Zaragoza, 1879-Madrid, 1942) (Geseybe: «En el Teatro Principal», *EG* –Andújar–, 25 de enero de 1913), hasta *El Príncipe Casto* de Carlos Arniches (Alicante, 1866-Madrid, 1943) o *La casita blanca* de José Serrano (Sueca, 1873-Madrid, 1941) («En el Teatro Principal», *EG* –Andújar–, 25 de enero de 1913), pasando por la sobresaliente cancionista andaluza Amalia Molina (Sevilla, 1881-Barcelona, 1956) («Noticias», *EG* –Andújar–, 2 de junio de 1917)¹⁴, el Teatro Principal acogió lo más notable de las compañías españolas y andaluzas del momento para deleite del público iliturgitano, que acudía en masa a los espectáculos programados. La

(«Noticias», *EG* –Andújar–, 7 de septiembre de 1907), a quien encontramos en fechas posteriores por otros puntos más o menos cercanos de la geografía andaluza, como Alhama de Granada («Correo de la provincia», *La publicidad* –Barcelona–, 10 de septiembre de 1915) o Málaga («Varietés en provincias», *Eco artístico* –Madrid–, 15 de junio de 1920).

¹⁴ Sobre esta fabulosa artista, véase Cuenca Benet (1940, pp. 221-226). Su trabajo se recoge, además, en numerosas crónicas, críticas y reportajes en las revistas de espectáculos del Madrid del momento, entre las que se pueden mencionar Zaid («Varietés: Santiago», *Eco Artístico* –Madrid–, 15 de enero de 1917), Álvaro Retana («Mujeres de Madrid: Amalia Molina», *La mañana: diario independiente* –Madrid–, 3 de marzo de 1917) o Carlos Fortuny («La novela de una sevillana», *Heraldo de Madrid* –Madrid–, 29 de julio de 1929).

sala finalmente fue el escenario de acontecimientos locales de diversa índole, como las veladas mensuales que organizaba la Cámara de Comercio e Industria de Andújar para «dar á conocer la marcha y trabajos ejecutados por esta entidad oficial» («Cámara de Comercio», *EG –Andújar–*, 22 de febrero de 1913, p. 2) o la presentación pública del nuevo instrumental de las bandas de música, como el adquirido por la ‘Primitiva’ a principios de 1914 («Noticias», *EG –Andújar–*, 31 de enero de 1914), complementando de esta suerte el perfil de los acontecimientos culturales y sociales a los que daba cabida la magna sala.

6. MÚSICA Y EDUCACIÓN MUSICAL: LAS ACADEMIAS Y LOS ESTABLECIMIENTOS DE VENTA DE INSTRUMENTOS MUSICALES

Dado lo expuesto a lo largo de las líneas anteriores, parece natural que Andújar contara con establecimientos de enseñanza musical, que permitieran no solo formar el gusto artístico de al menos una parte de la población de la ciudad, sino también mejorar los ingresos de dos de los más activos músicos de la ciudad: los ya citados José Alonso López y Gabriel Delgado González¹⁵.

El primero había llegado en febrero de 1908 para establecerse como maestro de instrucción primaria y muy pronto se incorporaba a la vida sociocultural andujareña (*Butterfly*: «De Sociedad», *EG –Andújar–*, 7 de marzo de 1908). Aunque Alonso López llegará a ser concejal del ayuntamiento por la Unión Patrótica entre 1925 y 1926 (Chamocho Cantudo, 2009), para este trabajo destaca por convertirse en un activo fundamental en la actividad artística de la localidad, tanto desde su desempeño como maestro de instrucción primaria como, muy especialmente, por su participación fundamental como músico en diversas veladas, eventos y sociedades. Desde su llegada, además, son frecuentes las alusiones de *EG* a los triunfos artísticos de su hermano, el célebre compositor Francisco Alonso¹⁶, a quien, según varias fuentes apuntan, asistía musicalmente José¹⁷.

¹⁵ Los anuarios comerciales de la época recogen un más nutrido número de profesores de música, entre los que se reconoce no solo a Gabriel Delgado González, sino a Francisco Gálvez Rubio, José María Gálvez, Antonio Jácome, Jerónimo Miñana, José Montoya y Mata o Antonio Vera (*Anuario del comercio*, 1906, p. 2409), todos ellos reputados profesionales de la localidad.

¹⁶ Así, es posible leer noticias en las que se felicita «cariñosamente al genial y simpático Paco Alonso, por el último ruidoso éxito obtenido en el Teatro Martín de Madrid con su nueva obra *Lo que manda Dios*, que cada noche es más aplaudida por el público» («Noticias», *EG –Andújar–*, 30 de noviembre de 1912, p. 3) o también por el «gran triunfo» obtenido en el estreno de *La Boda de la Farruca* en el Teatro de Apolo de Madrid («Arriendo», *EG –Andújar–*, 28 de febrero de 1914).

¹⁷ Por ejemplo, cuando tuvo lugar el homenaje a José Alonso por sus veinticinco años como maestro «al frente de la escuela número 3» de Andújar, la prensa recoge que «la



Figura 3. Andújar, vista parcial de la céntrica calle de Ollerías, entonces de Castelar y de Sagasta, a principios del siglo xx [tarjeta postal]. Fuente: Colección particular de D. Luis Pedro Pérez García¹⁸.

banda de música de Andújar interpretó escogidas piezas de su repertorio y, a ruegos de los asistentes, *el maestro Alonso dirigió la dicha banda en números de «La Calesera» y «Las Leandras» de las que es autor»* («Homenaje a un maestro», *La voz: diario republicano – Córdoba–*, 28 de marzo de 1933, p. 10, el énfasis es mío).

¹⁸ Quiero agradecer a D. Luis Pedro Pérez García que me facilitara el acceso a su colección de postales de Andújar a principios de siglo xx, todas ellas publicadas, a principios del siglo xx, por la imprenta de D. Agustín Bellido.

Por su parte, Gabriel Delgado, no solo ofrecía clases de música a domicilio, sino que además era propietario de uno de los escasos establecimientos de venta de instrumentos musicales de Andújar. Ubicado en la actual calle Ollerías –entonces Castelar (figura 3)–, su negocio ofrecía pianos de la afamada casa López y Griffó de Málaga («Sección de Anuncios», *EG* –Andújar–, 16 de mayo de 1908), «de una gran sonoridad y perfecto acabado» («Noticias», *EG* –Andújar–, 23 de mayo de 1908, p. 4), además de «toda clase de instrumentos para banda y orquesta y de cuerdas y accesorios para los mismos», armonios «y gran surtido en acordeones, guitarras, bandurrias, bandolinas [sic] [y] ocarinas» («Sección de Anuncios», *EG* –Andújar–, 17 de octubre de 1908, p. 4). Se trataba, entonces, de brindar a la ciudadanía local los instrumentos musicales y partituras de las obras que le eran predilectos, así como materiales básicos y repuestos a las agrupaciones musicales de la ciudad, de tal suerte que pudieran desenvolverse en sus diversas obligaciones de la manera más eficiente posible.

La venta de instrumentos musicales contaba entonces solo con otra empresa propiamente dicha, la de Solís, situada en la calle del Hoyo, que representaba la casa de pianos andaluza rival de la anteriormente citada: la del sevillano Piazza. Al tiempo, la casa Solís vendía ángelus, armonios, rollos de pianola, gramófonos y discos («Sección de Anuncios», *EG* –Andújar–, 8 de octubre de 1915)¹⁹, acaso mostrando y nutriendo la dimensión más popular y de consumo que tuvo el arte musical en el municipio. Los anuarios comerciales del país ofrecen este mismo conjunto de nombres, a los que se añaden los de Jerónimo Miñana y José Gálvez Rubio como «editores y almacenistas de música» (*Anuario del comercio*, 1909, p. 2676) y los de Gabriel Delgado, Antonio y Ramón Vera y Francisco y José Gálvez Rubio, en calidad de afinadores y reparadores de pianos (*Anuario del comercio*, 1906, pp. 2409-2410; 1908, pp. 2598-2599; 1909, p. 2677; 1911, p. 2637), cerrándose con ellos la nómina de músicos iliturgitanos que regentaba establecimientos vinculados al comercio musical.

7. CONCLUSIONES: MÚSICA, CULTURA Y SOCIEDAD ILITURGITANA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX, UNA PANORÁMICA GENERAL

A la luz de lo expuesto, el retrato de la actividad musical iliturgitana que aparece en las páginas del semanario *EG* entre 1907 y 1917 permite verificar una serie de extremos, relacionados con el objetivo principal que se marcaba a comienzos de este trabajo y que se exponen a continuación.

¹⁹ Estos últimos bienes, esto es, los gramófonos y sus correspondientes soportes sonoros, también podían adquirirse en la casa Bellido, que tenía el «depósito exclusivo y única representación en Andújar» de los aparatos y discos Amphion y Gramophone («Sección de Anuncios», *EG* –Andújar–, 8 de agosto de 1908, p. 4).

En primer lugar, que la vida musical y, por extensión, cultural y social, de Andújar durante el periodo de tiempo estudiado se concentra en torno a una serie de espacios, festividades e instituciones que concuerdan con las señaladas para localidades similares en la literatura científica de referencia, lo que sugiere una serie de hábitos y estructuras culturales más o menos homogéneas en todo el país.

Además, parece claro que las circunstancias políticas y económicas de la ciudad resultaron un factor de primer orden a la hora de que se desplegara una actividad musical más o menos constante y sostenida por el erario. De esta suerte y como consecuencia de las dificultades económicas que pasaba el ayuntamiento iliturgitano a principios de la pasada centuria, la mayor parte de la actividad musical sostenida por el municipio se concentra en las épocas típicamente festivas de la plaza: la feria del mes de septiembre y, sobre todo, los festejos relacionados con la Romería de la Virgen de la Cabeza, en el mes de abril. Resultan comprensibles, entonces, las continuas demandas por parte de la ciudadanía, canalizadas a través del semanario *EG*, a favor de una mayor apuesta por la música y el ocio por parte de la corporación municipal, única vía que tenía el grueso de la población de acceder a la cultura.

Por las mismas razones, se verifica que buena parte de la actividad musical de Andújar se da en el seno de diferentes asociaciones locales, que ofrecían no solo conciertos, sino bailes y espectáculos cinematográficos. No obstante, el disfrute del grueso de estas diversiones quedó reservado con frecuencia a las clases más acomodadas, por ser las únicas que podían permitirse la filiación a dichas entidades. De entre éstas, descuella especialmente el Casino Iliturgitano, sobre todo tras su remodelación de 1912, que ofreció no solo los bailes habituales en este tipo de sociedades, sino también espectáculos de varietés, obras de teatro y un completo cartel de películas cinematográficas que, junto con las ofertadas por el Teatro del Liceo de la Perla, permitieron el acceso al arte y al entretenimiento por parte de cotas progresivamente más amplias de la sociedad local, ávida de cultura y espectáculos.

En semejante contexto, en el que, pese a los esfuerzos realizados por la iniciativa privada, la oferta cultural era insuficiente, resultó esencial la labor desplegada por parte de las dos bandas de música con las que contaba la ciudad, por ser uno de los medios por los que el grueso de la población pudo acceder, gratuita y asiduamente, a la música. Éstas sostuvieron una constante rivalidad al convertirse en espacio para la resolución de conflictos extra-musicales, pero igualmente resultaron una herramienta de primer orden para la socialización y aculturación de los habitantes de Andújar.

La aparición del cine, cuyos espacios de exhibición ya han sido mencionados, fue asimismo un acontecimiento importante en la vida local, ante todo para las clases más populares y, pese a la aparición de algunos artículos que comprometían su moralidad, la creciente presencia de funciones de espectáculos del séptimo arte en la localidad, en detrimento de otro tipo de espectáculos, prueba que fue muy prontamente aceptado y consumido por los iliturgitanos.

Algo muy semejante ocurrió con la programación ofrecida por los varios teatros locales, de la que solo el Principal merece la mención continua y específica por parte de *EG*. Ciertamente, actuó como una verdadera institución cultural, presentando actuaciones de muy variado perfil y, al tiempo, de calidad, merced a la situación privilegiada de la localidad en el tránsito de las compañías españolas de la época.

En definitiva, este trabajo viene a ilustrar, de un lado, la aparición de la sociedad de masas en una ciudad giennense con severos problemas económicos a principios del siglo xx, pero sobre todo, la importancia del estudio de la historia musical en las provincias, que sin duda contribuye a «reivindicar el conocimiento de los usos y consumos musicales de amplias capas de la sociedad» (Sánchez López, 2014, p. 2), que son las que infatigablemente demandan, por ser las más olvidadas, una actividad cultural constante, más volcada hacia el entretenimiento que hacia el arte. Este trabajo se trata, entonces, de un tipo de investigación que no pone el acento en el estudio de la producción musical, sino que destaca, ante todo, los procesos musicales, la historia del repertorio y de la interpretación, poniendo de relevancia la dimensión cultural y social de la música en el contexto local.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar Arancel, M. A. (1999). La vida musical en Santa Cruz de Tenerife en el tercio central del siglo xix. *El museo canario*, 14(2), 463-516.

Álvarez García, F. J. (2011). Teatros salmantinos y actividad musical en el primer cuarto del s. xx a través de la prensa local. *El Futuro del Pasado*, 2, 615-632.

Álvarez García, F. J. (2012). Antecedentes y constitución de la primera sociedad filarmónica salmantina a través de la prensa local (1907-1910). *El Futuro del Pasado*, 3, 439-458.

Álvarez García, F. J. (2013). Música y cafés salmantinos a comienzos del s. XX, a través de la prensa local. *El Futuro del Pasado*, 4, 459-480.

Álvarez García, F. J. (2015). Instituciones académicas con participación musical en Salamanca a comienzos del s. XX. *El Futuro del Pasado*, 6, 233-251. doi: <http://dx.doi.org/10.14516/fdp.2015.006.001.010>

Álvarez García, F. J. (2017). «Carnaval y música en Salamanca en la primera década del s. XX a través de la prensa local». *El Futuro del Pasado*, 7, 459-476. doi: <http://dx.doi.org/10.14516/fdp.2016.007.001.016>

- Anuario del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración* (1906-1911). Madrid: Bailly-Baillière.
- Ayala Herrera, I. (2013). *Música y municipio: Marco normativo y administración de las bandas civiles en España (1931-1986). Estudio en la provincia de Jaén* (Tesis inédita de doctorado). Universidad de Granada, Granada.
- Casares Rodicio, E. (Ed.). (1986). *Legado Barbieri: Biografías y Documentos sobre música y músicos españoles*. Madrid: Fundación Banco Exterior.
- Caballero Venzalá, M. (1979). *Diccionario bio-bibliográfico del Santo Reino*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses.
- Chamocho Cantudo, M. A. (2009). Ensayo bio-bibliográfico sobre música y músicos en Andújar. En Chamocho Cantudo, M. A. (coord.), *Historia de Andújar* (vol. 1, pp. 474-475). Andújar: Ayuntamiento, Área de Cultura.
- Checa Godoy, A. (1986). *Historia de la prensa giennense (1808-1983)*. Jaén: Diputación Provincial.
- Checa Godoy, A. (1991). *Historia de la prensa andaluza*. Sevilla: Fundación Blas Infante.
- Clares Claes, E. (2005). Bandas y música en la calle: Una visión a través de la prensa en las ciudades de Murcia y Cartagena. *Revista de Musicología*, 28(1), 543-562.
- Crespí, J. (1998). Publicaciones periódicas musicales del siglo xix en Catalunya. En *Actas del 18º Congreso de la AIBM, Archivos y Centros de Documentación (San Sebastián, 21-26 junio 1998)* (pp. 213-234). Madrid: AEDOM.
- Cuenca Benet, F. (1927). *Galería de músicos andaluces*. La Habana: Cultura.
- Cuenca Benet, F. (1940). *Teatro andaluz contemporáneo: artistas líricos y dramáticos*. La Habana: Maza, Caso y Cía.
- De Córdoba, S. (1993). Los teatros en Andújar, 1875-1935. *El nuevo Guadalquivir*, 19, 21-22.
- Díez Huerga, A. (2005). La vida musical del Oviedo decimonónico: aproximación a su estudio. *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 165, 181-216.

- Encabo Fernández, E. (2011). El movimiento wagneriano en Murcia (1879-1922). *Anuario musical*, 66, 211-234.
- Encabo Fernández, E. (2012). Actividad orfeonística en Murcia (1867-1933): de la Sociedad Filarmónica al Orfeón Murciano Fernández Caballero. *Revista de Musicología*, 28(1), 143-172.
- Giménez Rodríguez, F. J. (2006), Felip Pedrell en la revista *La Alhambra* (1902-1922). *Recerca musicològica*, 16, 117-148.
- Giménez Rodríguez, F. J. (2012). Partituras musicales en publicaciones periódicas españolas en el cambio de siglo xix al xx. En Lolo Herranz, B. y Gosálvez Lara, J. C. (coords.), *Imprenta y edición musical en España (ss. xviii-xx)* (pp. 527-550). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Gimeno Arlanzón, B. (2005). Sociedad cultura y actualidad artística en la España de fines del siglo xix a través de las publicaciones periódicas musicales: Zaragoza y la revista *El Correo Musical*, 1888 (I), *Anuario musical*, 60, 169-215.
- Gimeno Arlanzón, B. (2006), Sociedad, cultura y actualidad artística en la España de fines del siglo xix a través de las publicaciones periódicas musicales: Zaragoza y la revista «El Correo Musical», 1888 (II). *Anuario musical*, 61, 211-262.
- Hernández Rodríguez, Z. (2014). El movimiento coral como manifestación de la cultura popular en Santander (1865-1936). En De Gregorio Godeo, E. y Ramón Torrijos, M. M. (eds.), *Visiones multidisciplinares sobre la cultura popular* (pp. 150-163). Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha.
- Iglesias Martínez, N. (1992). *La música en el Boletín de la Propiedad Intelectual (1847-1915)*. Madrid: Biblioteca Nacional.
- Jiménez Cavallé, P. (1991). *La música en Jaén*. Jaén: Diputación Provincial.
- Libbi, D., Budden, J. (s.f.), Mancinelli, Luigi. En *Grove music online*. Recuperado el 4 de noviembre de 2016 de <http://www.oxfordmusiconline.com/subscriber/article/grove/music/17592>.
- Muñoz Tuñón, A. (2000). Gálvez. En Casares Rodicio, E. (dir.), *Diccionario de la música española e hispanoamericana* (vol. 5, p. 358). Madrid: SGAE.

- Nagore Ferrer, M. (2001). *La revolución coral: estudio sobre la Sociedad Coral de Bilbao y el movimiento coral europeo (1800-1936)*. Madrid: ICCMU.
- Ortega Campos, I. (1998). *Los primeros años del cinematógrafo en Jaén*. Jaén: Unicaja.
- Pérez Colodrero, C. (2011). De la gaditana Eloísa d'Herbil a la almeriense Remedios Martínez Moreno. Siete mujeres andaluzas dedicadas a la música en la época de la Restauración. En Vázquez Bermúdez, I. (coord.), *Logros y retos: actas del III Congreso Universitario Nacional 'Investigación y Género'* [CD-Rom] (pp. 1534-1554). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Pérez García, L. P. (2000). *Andújar y el largo siglo XIX*. Andújar: Consejería de Educación y Ciencia.
- Pérez García, L. P. (2005). *Andújar 1900-1936: Monarquía, República, Dictadura*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses.
- Pérez Zalduondo, G. (2008). La crítica musical en la prensa artística y literaria española (1920-1936). En Henares Cuéllar, I. y Caparrós Masegosa, M. D. (eds.), *La crítica de arte en España (1830-1936)* (pp. 315-336). Granada: Universidad de Granada.
- Pidal, M. A. (1998). Breve reflexión sobre la *Gaceta Musical de Madrid*, un modelo de crítica musical en el siglo XIX. En Aviñoa, X. (ed.), *Miscel·lània Oriol Martorell* (pp. 359-378). Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Polanco Olmos, R. (2008). *La crítica musical en la prensa diaria valenciana: 1912-1923*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad de Valencia, Valencia.
- Romero Domínguez, L. (2009). *La buena prensa*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- Sánchez de Andrés, L. (2005). Cosme José de Benito, maestro de la Real Capilla del Escorial, y su Ofertorio para la festividad de la Inmaculada Concepción. En Campos y Fernández de Sevilla, F. J. (ed.), *La Inmaculada Concepción en España: religiosidad, historia y arte* (vol. 2, pp. 1247-1268). Madrid: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, Ediciones Escorialenses.
- Sánchez López, V. (2014). *Música, prensa y sociedad en la provincia de Jaén durante el siglo XIX*. Jaén: Diputación Provincial, Instituto de Estudios Giennenses.

- Sobrino, R. (1993). Un estudio de la prensa musical española en el siglo xix: vaciado científico e índices informáticos de la prensa musical española, *Revista de Musicología*, 16(6), 3510-3518.
- Torres Laguna, C. (1981). *Andújar a través de sus actas capitulares*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, Diputación Provincial.
- Torres Mulas, J. (1991). *Las publicaciones periódicas musicales en España (1812-1990): estudio crítico-bibliográfico, repertorio general*. Madrid: Instituto de Bibliografía Musical.
- Vargas Liñán, B. (2013). La crítica musical en la prensa española no especializada (1833-1874), en Marín López, J. et alii (eds.), *Musicología global, musicología local* (pp. 1655-1676). Madrid: SEdeM.
- Villalba, L. (1900). El archivo de música de El Escorial. *La ciudad de Dios*, 7, 99.

Página intencionadamente en blanco.